



# SORPRESAS-CHICAGO

CASI PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario no admite suscripciones. Se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la cuarta plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis dias. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

## SUMARIO

Entre número y número, por *Yankée*—Revistas Cómicas, por *A. D.*—El cuadro de la Virgen, por *Yo*—Religio, por VICTOR HUGO—Miscelánea—Equilibrios por CEFERINO PALENCIA.

### ENTRE NÚMERO Y NÚMERO.

Es en nosotros un deber de gratitud el manifestar *al que paga*, nuestro profundo agradecimiento por lo cariñosamente que ha tratado nuestro segundo número, comprando muchos mas ejemplares que del pasado.

De todo corazón damos las gracias.

También se las damos muy *expresivas* á ciertos *caballeretes* que presumen de *listos*, por lo *pillines* que nos resultan con sus *habilidades*.

Son estas el ir cojiendo de los repartidores los números que llevan para la venta y mirarlos al trasluz, con el *inocente* objeto de ver cuales son las papeletas premiadas (únicas que compran) y devolver aquellas á las cuales no corresponde premio.

Ahora si; aseguramos que en el presente número aunque se calen los anteojos de Mahoma, no podrán averiguar á cual corresponde premio. ¿Por qué? Pues porque nosotros también somos *pillines*.

Si mal no recuerdo, en nuestro número anterior ofreciamos á nuestros lectores una nueva *sorpresa*.

Ya supongo habrán notado cual es. —¿No? Pues á la vista está.... ¿Ya han caído?... ¿no todavía?... pues ahí la tienen Vdes.... Es.... los grabados queridos lectores que tenemos el gusto de ofrecerles, en atención á la bondad con que han recibido nuestro casi periódico semanal «Sorpresas-Chicago.»

Ahora sólo nos falta una cosa.... y es, que estos (me refiero á los grabados) sean de su agrado.

¿Lo son? ¿Si?... Pues quedamos satisfechos.

Demos un saltito atrás y nos encontraremos en Zorrilla.

Qué lleno, cuánta muchacha bonita, cuánto *elegante* y sobre todo, cuanto *salapí* para el empresario.

En cuanto á la ejecución, vamos á permitirnos dar nuestra opinión que es, como todo lo nuestro, muy modesta.

*El duo de la africana*, sin duda por que hacía algun tiempo que no sacaba

su carita á escena.... resulto algo sosito; Todos habian olvidado un poco sus papeles, por lo que su conjunto dejó algo que desear.

*Cádiz* fué aplaudida como en las anteriores representaciones, repitiéndose algunos números, Y gustando como siempre la patriótica marcha.

Un consejo.... modesto tambien.— Cuando las obras que se vayan á representar hayan estado durmiendo durante algunos dias el sueño de los justos, les recomendamos á los artistas un ensayito, un lijero repaso de la lección, y con él verán como resulta la función.

El nigromántico Piñon nos dió á conocer el juéves, algunas suertes de su repertorio siendo todas ellas del agrado del público que recompensó el artista con algunos aplausos. Hubo tambien su poca de *guasa* entre los espectares, lo cual contribuyó á amenizar una función que sin ese aliciente hubiera resultado muy aburrida. La concurrencia escasísima.

El dia 8 á las 7 de la mañana, zarpó de este puerto con rumbo á Iligan el crucero de guerra Castilla, conduciendo á su bordo al Excmo. Sr. Gobernador General y Jefe del ejército en campaña.

Segun tenemos entendido, para fines del presente mes regresará S. E., con objeto de asistir á la solemne ceremonia del paseo del Real Pendón se Castilla.

Lleve feliz viaje nuestra digna autoridad.

Ayer dió principio con la pompa de todos los años, en el inmediato pueblo de Cavite, la fiesta de Porta-Vaga.

Numerosas bandas de música recorrieron las calles, dando animación á aquel vecindario.

Variado es el programa de los festejos que se han de celebrar, tales como carreras de bicicletas, de cintas, cucafias, bailes públicos etc. etc.

El vecino de aquella localidad Sr. Osorio obsequia en este dia á sus numerosos amigos con un baile en su elegante morada.

Podemos asegurar que ese baile será de los más concurridos que por allí se celebren, pues conocida es la proverbial galantería del Sr. Osorio y apreciable familia.

Y ahora entramos nosotros; es decir desembarcan nuestros repartidores del vaporcito, y con no muy bien timbradas voces pregonan el popularísimo casi periódico semanal *Sorpresas-Chicago*, que en atención á la solemnidad del día, aumenta su tirada, con el único objeto de poder ser vendido en Cavite, sin desatender en lo más mínimo á sus numerosos parroquianos de esta localidad.

Y el pueblo caviteño que sabe recibir con la galantería que le distingue, á los forasteros no desairará al modesto *Sorpresas-Chicago*, que por el deseo de poder visitar el Cádiz Filipino hace un esfuerzo y se traslada allí por breves horas.

Y yo, saludando á Vds. cortésmente, y cogiendo la maleta, me despido para Cavite, donde supongo tendré el gusto de verlos.

YAN KEE.



### LOS DOS ESCUDOS (FÁBULA)

Un marqués á un filósofo decía, contando sus blasones:

—Tiene, para su prez, la estirpe mía en su escudo, un castillo y dos dragones.

Y respondió el filósofo:—Señor, yo vuestra insignia, con placer, saludo; más la mia es mejor, pues justicia y verdad forman mi escudo.

### BECKERIANAS.

Por media peseta, un mundo,  
por dos pesetas, un cielo;  
por un peso ¡Qué sé yo  
lo que diera por un peso!

## EL CLIMA DE MANILA.

A las seis de la mañana,  
cielo despejado y limpio:  
A las ocho fresca brisa;  
no hace ni calor ni frío.

A las diez, varía mucho;  
pica ya el sol, de lo lindo,  
y el calor es sofocante  
é imposible el resistirlo

A las doce, los guijarros  
arden, del sol encendidos,  
y no se puede poner  
el pié intrépido en el piso.

A las dos, los nubarrones  
tienden su manto sombrío,

llueve, truena, ruge el viento  
formando un fragor horrisono.

A las cuatro, cesá el agua;  
el sol, de un color rojizo,  
nos calienta las cabezas  
al par que en agua metidos  
tenemos los piés, á causa  
de lo mucho que ha llovido.

Y para final de fiesta  
pone el vigía un aviso  
que dice: «baguio cercano;  
por las señales maligno.»

Y se mete V. en su casa.  
con el temor, bien legítimo,  
de, si Dios no lo remedia,  
quedar aplastado vivo,

ó, si el viento es muy intenso,  
de ser transportado, en vilo,  
y llegar hasta Pekin,  
Sebastopol ú otro sitio.

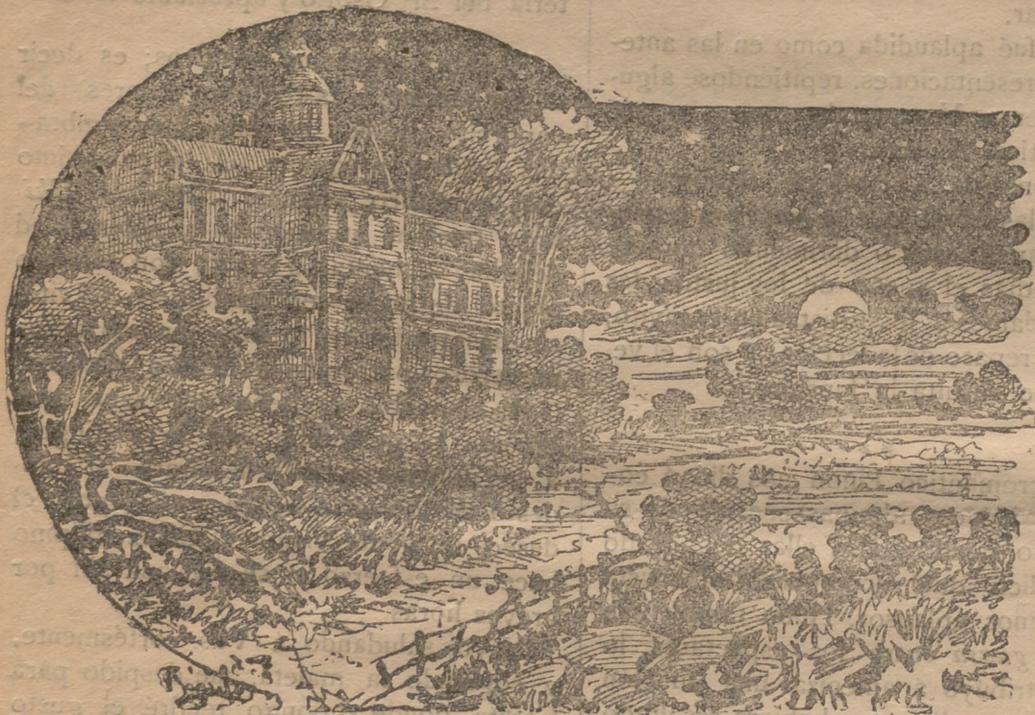
En resumen: en Manila,  
sólo en el término fijo  
de un día, hay lluvias y baguios,  
tronadas, calor y frío.

Y no hay humano en la tierra  
que quede, con esto, vivo,  
y quien lo resista un año  
que tenga bién entendido  
que ya puede resistir  
el más cruel de *los martirios*.

A. D.

## EL CUADRO DE LA VIRGEN.

En medio de un descampado inmenso, un tanto yermo y arenisco, que parecía una gran calvicie, sin más vejetación que algunos árboles diseminados á la buena de Dios sobre la ingrata tierra, se levantaba el opulento monasterio; magnífico edificio en que una cincuentena de hombres creyentes y fervorosos elevaban todos los días al Dios católico, preces y salmodias, maitines y vísperas.



descarriado; argumentos y silogismos para contrarrestar los sofismas del incrédulo.....

En derredor del edificio reinaba las más de las veces un silencio caótico y abrumador, como si la amplia finca hubiera sido erigida en territorios de la inmovilidad y del silencio; en regiones de la nada. Y si en algunas ocasiones un ruido cualquiera, leve siempre, se producía, era ror que la vieja campana, síntesis de un severo peglamento, llamaba con lengua de bronce á la oración á los virtuosos monges; á toda aquella colección de ascetas que mortificaban sus carnes y su espíritu con disciplinazos para el cuerpo, y para el alma con torceduras de voluntad exámenes de conciencia, subyugamiento de pasiones y mil más actos contritos y religiosos. También interrumpía á ratos el pesado sopor del edificio las voces que por la noche salían temblorosas y titilantes por las claraboyas de la iglesia, cuando toda la comunidad, con su anciano superior á la cabeza, pedía al Señor misericordia para los pecaminosos, alivio para el padecido, luz para el

Entre los monges se hallaba el padre Bernardo, un religioso jóven, en las lindes de los treinta años, de negros é inteligentes ojos y continente apuesto y severo, que, próximo á ser tonsurado, ya era muy querido de sus hermanos en el Señor, por la pureza y ejemplaridad de sus costumbres é invariables hábitos de devoción y caridad extremadas.

A más de tan meritisimas condiciones morales, el virtuoso el padre Bernardo reunía la singular dote de ser pintor y pintor notable: de ello era testimonio elocuente é irrefutable la imágen de San José, hecha al óleo, que resplandecía llena de majestad y beatitud en uno de los retablos del altar mayor y una copia fidelísima y valiente del S. Antonio de Murillo, á la que, según los inteligentes, no le faltaba, para confundirse con el original más que la patina del tiempo y mayor amplitud.

El padre superior llamó un día á su celda á Bernardo, el digno hermano, y le habló con acento cariñoso y afable pintándole lo que ardientemente deseaba toda la comunidad.

—Mira, hijo mio; queremos que para uno de los principales entrapaños de las paredes de nuestra iglesia, aquel que está en frente del lugar donde se halla nuestro Santo Padre Fundador, nos hagas, con ese tu maravilloso y experto pincel, una imágen de la madre de Dios que, ya que no sea digna de la grandeza de la excelsa Señora, porque eso no es posible, sea digna del honor que la debemos, de nuestra hermosa y querida capilla y de tu buen nombre de sacerdote-artista. Ves á la procuración y allí se te facilitarán todos los adminículos precisos para que tu trabajo empiece pronto y pueda terminarse para el día de la gran fiesta, para el aniversario de la Asunción de nuestra Señora.

Cuento contigo ¿eh?

—Vos mandáis, padre—Respondió el religioso respetuosamente.

—Bien, bien; pero ¿estaré para esa fecha pintado el cuadro?

—Si Dios quiere, y ha de querer, Señor, por que es muy bueno, espero que la imágen de Nuestra Señora luzca el día de esa fiesta, si estas manos pecadoras no vuelven antes al limo de que fueron formadas.

—Cumplánse siempre los designios del Creador: esto no obstante tú dirigirás todos tus afanes á que el cuadro se termine ¿Verdad?

—Bajo mi palabra, padre.

—Eso ya lo sabía yo, hijo mio: anda, anda á dar principio á tu tarea, que resultará muy lucida con ayuda de tu fé y de tu arte.

El Padre Bernardo empezó enseguida su cuadro: por la fuerza de las circunstancias su austera celda convirtiéndose en elegante taller de pintor, en el centro del cual, sobre un amplio caballete aparecía el lienzo sobre que había de surgir la imagen de la Inmaculada. De sol á sol, mientras una chispa de luz penetraba en la estancia, el religioso se dedicaba ardentemente á su penoso trabajo, que no era poco para haber de terminarle en el plazo acordado.

Los hermanos de hábito del pintor, sin previa decisión, no se permitieron entrar en el recinto donde aquel se hallaba, hasta tanto que un día el mismo padre Bernardo, cuando faltaban muy pocas horas para que entrara en el tiempo el día en que la iglesia solemniza la Asunción de nuestra Señora, congregó á los demás monges, así que terminó el refectorio.

La expectación fué grande, conocida como era la singular habilidad y unción evangélica del padre Bernardo: en todos los rostros se advertían señales de prematura admiración; de sorpresa á priori.

Por fin, el artista con los ojos brillosos de alegría, y quien sabe si con su amor propio satisfecho pues que este movimiento pasional era legítimo en ocasión tan solemne, suplicó á todos sus compañeros que permanecieran en la puerta de la celda, mientras el llegándose hasta el caballete descorrió con mano temblorosa el lienzo que servía de corbetero á la pintura.

Un murmullo de admiración brotó de los labios de todos los monges, que prosternándose de rodillas ante la imagen, no bencita todavía, de la Virgen, la enviaron desde allí su más fervorosa plegaria. Aquella maravilla del colorido, de la tonalidad y de la expresión bien merecía tal rendimiento y vasallaje: tales oraciones de tan nobles lábios.

Las cabezas de los sacerdotes permanecieron mucho tiempo inclinadas hacia el pavimento, arrobados los religiosos en sus místicos rezos, alejados de este mundo, como si estuvieran arrodillados en una nube, por encima de todas las miserias y raquitismos de la tierra.

Terminadas las preces sagradas y cuando los padres se disponían á entrar en la habitación, una nueva sorpresa les dejó atónitos.

La habitación de hallaba rodeada de una extraño fulgor, cuyo origen se desconocía, y en el centro de aquella iluminación, la imagen de nuestra Señora de la Asunción ascendía en el espacio con el cuadro, rodeada de sus hermosos ángeles y de sus nubes blancas. El Padre Bernardo sostenía el cuadro con sus manos y con seráfica sonrisa se despedía de sus hermanos de comunidad.

Por una claraboya que había en el techo, por allí se marcharon, indudablemente hacia el cielo, el artista y su obra maestra; producto esta de la íntima amalgama entre la religión y el arte.

Abajo quedó algo, el cuerpo del pintor religioso que aparecía exámine, amarillo como la cera, al lado del huérfano caballete.

Las voces de ¡milagros! ¡milagros! repetidas incesantemente, atrajeron al pueblo hacia el regio monasterio: hubo solemnes fiestas religiosas, con asistencia del prelado y de muchos más ministros de la fé.

Y lo que decía el anciano y venerable provincial, llorando tristemente:

—A aquel bendito que tanta falta nos hace, no nos le podía dejar el señor: era mucho para nosotros. Tal vez á estas fechas el Padre Bernardo esté pintando con brocha de oro el magestuoso trono en que el Señor descansa al lado de los elegidos.

Yo.



## RELLIGIO

DE VICTOR HUGO)

### RELLIGIO

Era solemne el ocaso,  
triste avanzaba la sombra:  
Herman me miró y me dijo:  
—«Ante qué altares te postras?  
¿Cuál es tu Dios? ¿Cuál tu Biblia?  
¿Á tu propio orgullo adoras?»  
«Si rizos no son de espuma  
los éstasis de tu odas,  
si áscuas no son apagadas  
que humean y que se ahogan  
de la nada en las cenizas,  
tus inflamadas estrofas  
¿cuál es tu pan y tu cáliz?  
¿Cuál es el Dios que tu imploras?»  
Yo callaba y él repuso  
—«Dí ¡porqué, sobre las losas  
de las sombrías iglesias  
no te arrodillas y oras?»  
y nuestra senda seguíamos  
á través de sendas lóbregas.

—«También rezo yo»-le dije.  
—«¿Dónde? ¿con qué ceremonias?»  
¿Dan tus sacerdotes culto  
á ese Dios que jamás nombras?  
—«El cielo inmenso es mi iglesia,  
y el sacerdote...»La bóveda  
entonces del firmamento  
de luz se vistió dudosa.  
La luna subía, todo  
se estremecía en las sombras,  
el pino, el cedro y el álamo,  
el lobo, el buitre y la alondra.  
y le dije, el astro de oro  
mostrándole «dobla, dobla  
las rodillas; Dios oficia  
y ahora está elevando la hostia.»

### MISCELÁNEA.

Gedeón, que es sumamente curioso,  
entra de improviso en el cuarto de una  
amiga suya que esta escribiendo una  
carta.

Gedeón se acerca sigilosamente y se

pone á leer detrás de la señora lo que esta escribe.

La individua hace como que no vé al intruso y continua su carta, añadiendo:  
«Podría decirte muchas otras cosas, pero me abstengo de hacerlo porque Gedeón está leyendo detrás de mí lo que escribo.»

—¡Ah, Señora!—Exclama el curioso.  
—Es V. injusta conmigo, por qué no he leído nada de lo escrito.

### EQUILIBRIOS.

Con un palo que empuñaba  
y sin la menor cautela,  
sobre un maestro de escuela  
un muchachuelo saltaba.  
—¿Qué haces?—El mártir del hambre  
le dijo:—Ya lo ve usted  
ahora estoy haciendo e—  
quilibrios sobre el alambre.

CEFERINO PALENCIA.

**A N U N C I O S**

**MÁQUINAS SINGER**

**10 REALES SEMANALES**

**9-ESCOLTA-9**



**LA COOPERATIVA MILITAR**

**Almacén de Comestibles de Europa**

Importación de las principales casas de España y el Extranjero.

Precios al alcance de todas las fortunas.

**LA COOPERATIVA MILITAR**

PLAZA DEL VIVAC.

**Fábrica de Cerveza de S. Miguel**

Con real privilegio por 20 años

**CLASES:**

**LAGER Y DOBLE-BOCK**

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta, núm. 12.

También se halla de venta, en cajas y botellas, en todos los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pedidos pueden dirigirse á la fábrica

**6-S. Miguel-6**